

que nuestras liras inunden el cielo  
en una sola, divina canción.<sup>2</sup>

## ¡Sola!

A la memoria de Amado Nervo y José de Diego

En la noche serena, tan serena  
como tu alma, imperio de las serenidades,  
un rayo azul de Vega de la Lira  
me trajo tu recuerdo ¡oh Sombra buena!  
Tú vas hoy dominando las altas claridades  
De ese mundo que ha tiempo tus visiones inspira.

¿Es la luz de tus ojos que me mira  
en la estrella que amaste? Yo estoy sola,  
sola en la tierra áspera que tú llámate erial;  
marcho por los senderos del arte cual la ola  
que la ansiada ribera no ha logrado besar...

¿Me recuerdas Amado? Yo soy la niña aquella  
más triste que ninguna de las que idealizó  
tu verso extrasutil;  
aquella niña pálida que desde una isla bella,  
a través de los mares de zafir  
en el fondo de un lirio su canto de envío.

¿Oh Maestro que en vida contemplé tan lejano!  
Ruega por mí a tu hermano  
San Francisco de Asís,  
y si ves a mi padre en tu vuelo celeste  
dile en mi nombre este  
mensaje: “Piensa en ti

---

<sup>2</sup> Concha Meléndez, *Psiquis doliente*, San Juan, 1923; p. 11. Editorial Tiempo Nuevo, San Juan, 2021, p. 51.

la hija que en tu ocaso forjó tu pensamiento,  
y desde que te fuiste, huérfana de tu acento,  
suspirando oye el ritmo de sus horas vacías  
¡que no pueden llenar ni las estrofas mías!<sup>3</sup>

## **Limen**

Es nueva Psiquis mi alma curiosa  
de Ciencia y Misterio. Ha siglos que va  
tras un amor que perdió no sé cuándo  
en un recodo del tiempo voraz...

Ella ha pisado mil templos distintos  
loca de angustias y soledad,  
con una sed de ternuras inmensas  
en una inmensa embriaguez de ideal.

Y con las alas dolientes ahora,  
después que tanto peregrinó,  
Ciencia y Misterio la atraen todavía  
y busca aún el amor que perdió...

## **Vulgaridad**

Los hombres que se asoman curiosos a mi vida  
se detienen al margen de mi hondura interior,  
y sus palabras torpes les cierran la florida  
ruta hacia mis tesoros de más raro fulgor.

---

<sup>3</sup> Concha Meléndez, «¡Sola!», *Puerto Rico Ilustrado*, año XI, número 543, 24 de julio de 1920; p. 20. Pertenece al único libro de poesía de Meléndez, *Psiquis doliente* (1923). Editorial Tiempo Nuevo, San Juan, 2021, p. 82.